

EFICACIA EN LA BÚSQUEDA DE RECURSOS EN INTERNET SOBRE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN

ÁNGELA SORLI ROJO
CINDOC. CSIC

Resumen: Se exponen los sistemas más eficaces para localizar información a través de Internet, así como las fuentes más interesantes y los procedimientos más útiles para los profesionales del mundo de la Biblioteconomía y la Documentación, ofreciendo las direcciones más convenientes.

Internet es un medio libre, más asequible que cualquier otro y cuya elevada facilidad de producción favorece la presencia de contenidos que pueden hallarse en la red y que no están siempre contrastados. Cualquiera puede publicar información, desde las instancias más científicas a meros aficionados.

“TODO TIPO DE INFORMACIÓN ESTÁ EN LA RED”

Esta afirmación esta cada vez más extendida, e incluso ha llegado a decirse que en el año 2000 aquello que no se encuentre en la red, simplemente, no existirá.

Mucho hay de verdad en ello, pero también es cierto que mucha de la información que tiene más valor añadido, a pesar de estar presente y ser accesible, sigue siendo de pago.

Los usuarios están pasando por una adaptación ante esta nueva herramienta de trabajo que a nadie deja indiferente, y que crea tanto adictos como acérrimos detractores. A veces no se valora el pago psicológico que algunos de ellos están sufriendo en esta transformación de rutinas. No se valora, tampoco la cantidad de tiempo-dinero que deben invertir para esta

adecuación, aunque los dos sentimientos más conocidos son la frustración por no hallar aquello que buscan y la desesperación ante la lentitud en las comunicaciones.

Internet está ahí y la presencia en la red empieza a ser signo de prestigio, hay un afán real por parte de empresas y organizaciones por no perder nichos de mercado, ya sea informacional o comercial. El usuario, ante este gran escaparate, a modo de enorme supermercado virtual, se comporta a menudo como en una gran superficie convencional y gracias a las nuevas herramientas, vagabundea, un tanto erráticamente de un lugar a otro acaparando un sobreexceso de información, bien difícil de procesar y poco asimilable a sus intereses primarios.

Así es frecuente oír el lamento de investigadores que echan en falta buenos directorios en papel, una suerte de bibliografía comentada, que les facilite la labor permitiéndoles discernir entre lo "bueno" y lo "menos bueno", en un proceso de recuperación de páginas que tienen todas el mismo rango. La falta de control y la ausencia de criterios de calidad, les desanima y les hace desconfiar de la red. Hasta ahora las fuentes estaban más controladas, y por otra parte los lenguajes de interrogación a las bases de datos tradicionales estaban tan desarrollados que hacían difícil la pérdida de información.

La labor de los profesionales está cambiando y también sé esta adecuando su actitud ante el revolucionario mundo que cada día sé amplia más. La capacidad de ajustarse a la necesidad del usuario, el conocimiento real de lo que se puede hallar, la habilidad de seleccionar correctamente las mejores fuentes, son retos que debe afrontar con una mentalidad aperturista y aplicando técnicas cuantitativas-cualitativas, que den aportaciones técnicas y metodológicas a su quehacer diario, que le permitan redigir servicios más tradicionales y crear otros nuevos. Localización de fuentes, facilitar su uso, ordenar, catalogar y clasificar los recursos electrónicos así como la formación de usuarios, son los principales objetivos del nuevo especialista de la información.

Conseguir aunar la convergencia de criterios entre las personas que introducen y analizan la información y las que deben recuperarla, sigue sin solventarse a pesar de Internet. La ausencia de normas universales, la no clasificación ni catalogación de páginas web, ni otros recursos en la red, dificultan la labor de localización y evaluación.

A pesar de ello ya hay varios intentos de llegar a un consenso en cuanto a la posible catalogación-identificación, de forma normalizada, a fin de facilitar una posterior recuperación. Entre ellos la convocatoria hecha por OCLC, en Dublín (Ohio), llamada Dublín Core para consensuar criterios a la hora de una catalogación en publicación a través de las llamadas etique-

tas meta, http://purl.oclc.org/metadata/dublin_core/, o la reciente iniciativa DOI (Digital Object Identifier) <http://www.doi.org>, que pretende proporcionar una identificación única y unívoca, mediante un número similar y con el mismo sentido que el actual ISBN, aplicado a los libros, a unidades de información digitales como artículos de revista, capítulos de libros, fotografías o cualquier otro, independientemente del tamaño que tengan. Es un proyecto aun en elaboración, al que se han sumado, en principio, varias firmas editoriales.

La crítica y la compilación de recursos en la red es tanto más necesaria que en los medios impresos, provoca una mayor necesidad de análisis de la información, de resumen de sus contenidos, de darle una utilización adecuada, de una sistematización eficaz, precisamente en razón del volumen de producción que provoca la imperiosa necesidad de orientación, para aquel usuario que busca algo más que el mero placer de navegar, en este medio a la vez tan masivo como personalizado.

Para ello, para intentar paliar la sensación de caos, de sentimiento de pérdida en este mar proceloso e inabarcable, en esta inmensa base de datos que presenta el conocimiento humano de manera multiforme o multimedia (texto, imagen fija, gráficos, audio o video), surgieron Índices y Buscadores y sus correspondientes "metas", es decir recursos que aglutinan índices de índices y buscadores de buscadores.

Estas herramientas son muy útiles, pero no siempre solucionan los problemas que se le plantean al investigador. En cualquier caso conviene utilizarlos a la hora de iniciar una búsqueda, principalmente para caracterizar la presencia de lo requerido en la red. Es un hecho constatado, y curioso, que la visión de las diferentes disciplinas varía en los diferentes Índices o Buscadores, y lo es también que ante una búsqueda un tanto general, a los 10 o 15 recursos seleccionados, que suelen ser más pertinentes, los siguientes seleccionados pueden proporcionar referencias poco precisas y en muchas ocasiones inverosímiles.

La exhaustividad de los buscadores, es a la vez su mayor virtud y su principal defecto. A través de ellos se puede conseguir, según estudios realizados, un 80% de los recursos con 20% de esfuerzo. Conseguir el 20% de la información pertinente restante, lleva un 80% de esfuerzo.

¿Cómo encontrar los mejores recursos en la red sobre Biblioteconomía y Documentación?

DIRECTORIOS

Si hubiera que seguir estos primeros pasos, sería imprescindible acudir, en primer lugar a Directorios generales elaborados por humanos. Dentro de estos cabría empezar por <http://www.clearinghouse.net/>, en el que, agrupadas en categorías, se pueden localizar recursos que tienen la ventaja de estar contrastados, filtrados y evaluados.

Otro buen instrumento es Yahoo <http://www.yahoo.com/>; este índice, que está realizado por generalistas, tiene la virtud de dirigir a los mejores recursos en la red compilados por especialistas.

Si el objeto de estudio estuviera centrado en un lugar geográfico no habría que dejar de consultar <http://vlib.stanford.edu/Overview.html>

También de carácter enciclopédico son muy recomendables <http://bubl.ac.uk/link/>, que permite la búsqueda por temas o a través de la clasificación Dewey y, usando esta misma clasificación, habría que recurrir, también, a <http://ivory.lm.com/~mundie/DDHC/DDH.html>

En cuanto a los buscadores, se pueden considerar como una herramienta útil en ciertos casos, pero verdaderamente no definitiva a la hora de establecer unos criterios de búsqueda, muy eficaces. Aunque si lo resultan en buscas muy muy concretas, de autores, organismos, títulos de obras, artistas muy definidos, o casos similares. El futuro de los buscadores se orienta hacia una profunda especialización, no sólo en cuanto al tema que tratan, sino también como un filtro de contenidos. Los procesos de interrogación, ahora mismo muy elementales, excepto en algunos casos como el ejemplo de Altavista <http://www.altavista.digital.com/>, deben convertirse en procesos de búsqueda más refinados, que permitan una mayor precisión en las respuestas. En todo caso los buscadores, sirven solamente como herramienta de apoyo a la labor selectiva anterior.

En la actualidad se están desarrollando nuevas tecnologías push y pull; los productos tipo PULL, mediante los que el usuario va por sí mismo al web a buscar información de manera activa: tiene que buscársela por sí mismo y los productos tipo PUSH, mediante los que la información llega sin tener que ir a buscarla, simplemente se recibe gracias a haber definido el perfil de necesidades de cada usuario.

¿QUÉ INSTRUMENTOS SON MÁS EFICACES A LA HORA DE BUSCAR INFORMACIÓN SOBRE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN?

BASES DE DATOS

Dentro del área de la Biblioteconomía y Documentación las bases de datos tradicionales tienen una presencia relativa en cuanto a su acceso. Las internacionales Lisa e Isa, siguen teniendo un acceso restringido, mediante pago a través de sus distribuidores habituales. Las referencias de la base Pascal, entre las que se cuenta un fichero dedicado a las ciencias de la información, están accesibles desde 1991 hasta hoy, de manera gratuita, en <http://form.inist.fr/public/fre/const2.htm>

En el ámbito español el acceso libre a bases de datos está mucho más presente, varios ejemplos dan fe de ello:

La base de Datos ISOC-DC, elaborada en el CINDOC, recoge referencias sobre artículos publicados desde 1975 hasta hoy, en las revistas profesionales españolas, más las ponencias y comunicaciones presentadas a congresos y jornadas en nuestro país en los mismos años. Las referencias incorporan resumen de autor, cuando aparece en la publicación. La dirección es <http://www.bdcsic.csic.es:8080/ISOCDC/BASIS/isocdc/isodcwww/docu/SF>

Otra base bibliográfica accesible de manera gratuita, es la elaborada en la Universidad Complutense de Madrid <http://www.ucm.es/BUCM/inf/inf-doc/busqueda.htm>, que recoge artículos publicados en revistas relativas a la disciplina y que se hallan en la facultad de Ciencias de la Información.

La universidad de Salamanca, su Facultad de Traducción y Documentación, ofrece la consulta de Dathateke en <http://exlibris.usal.es/dtt.htm>, que recoge referencias de revistas que se reciben en la biblioteca de esta facultad.

Un ejemplo más es Bedoc en <http://www.inforarea.es/SPA/wphome.htm>, que recoge artículos de revista, monografías y comunicaciones a congresos en España desde 1989 hasta la actualidad.

Dentro de las bases específicamente del sector, pero con la particularidad de ser accesible sólo mediante pago, está Reid, consultable en <http://nostromo.servitel.es/sisdoc/reid/inicio.HTM>. Esta base proporciona información desde 1993 a 1998, ofreciendo una cobertura de gran diversidad de tipos de documentos; normas, disposiciones legales, monografías, capítulos de monografías, entrevistas, revisiones, artículos, etc., extraídos de publicaciones de divulgación, prensa diaria, revistas generales, congresos nacionales, etc. De estos documentos se ofrece un amplio resumen, en

ocasiones el enlace al texto completo y la dirección electrónica del autor. Un fichero de la base de Datos, LeED, ofrece información de publicaciones periódicas y actas de congresos en información y documentación con su correspondiente localizador uniforme (URL).

De carácter más general, no específico de la disciplina, pero igualmente útiles a la hora de encontrar información pertinente relativa a este área, hay otros ejemplos españoles en la red. Así el catálogo de Fundesco <http://www.funesco.es/bases/ascii1.html>, que proporciona la oferta española de servicios de información electrónica Ascii y permite conocer el modo de acceso, productor, medio, temática, etc., de las bases de datos producidas en España.

El ministerio de Educación y Cultura tiene en línea la base de datos ISBN, disponible en <http://www.mcu.es/bases/spa/isbn/ISBN.html>, que recoge la producción española de libros desde 1965 con más de 700.000 registros.

La base de datos Teseo permite buscar tesis leídas en España desde 1976, cerca de 50.000, en <http://www.mec.es/teseol/>, entre las que se encuentran las propias de Biblioteconomía y Documentación.

La Biblioteca Nacional pone en línea Ariadna en <http://www.bne.es/cgi-bin/wsirtex?FOR=WIUSEVIA>, y que contiene cerca de 900.000 registros y más de 85.000 títulos de revistas de todos los ámbitos científicos.

Otra base de la Biblioteca Nacional es Dibi, Directorio Español de Bibliotecas, que aglutina cerca de 9.000 bibliotecas y centros de documentación en <http://www.bne.es/cgi-bin/wsirtex?FOR=WIUDIBU4>.

Recientemente la Biblioteca ha hecho accesible el Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas de más de 70.000 títulos de todas las disciplinas, con fondos existentes en 1.140 bibliotecas españolas. Se puede consultar en <http://www.bne.es/cgi-bin/wsirtex?FOR=WIUDIBU4>.

COMUNICACIÓN ENTRE PROFESIONALES

En el caso de querer encontrar información sobre un determinado tema, mediante la consulta a otros colegas y especialistas, lo mejor, lo más efectivo, sería recurrir a las listas de distribución o a los grupos de noticias. En el ámbito internacional se pueden consultar dos directorios de carácter enciclopédico como <http://www.liszt.com/> con cerca de 90.000 grupos, o bien <http://tile.net/lists/>, otro completo instrumento de búsqueda.

En España, es de obligada referencia el repertorio Listas de Distribución de Rediris. El apartado correspondiente a Documentación está en <http://www.rediris.es/list/select-iris.phtml?string=documentacion>. Si lo

que se quiere es localizar a un profesional en concreto o su correo electrónico, se deben consultar <http://www.cindoc.csic.es/prod/direc1.htm>, o <http://escher.upc.es/info/diriwe.htm>, y también <http://olivo.csic.es:4500/ALEPH/spa/MAR/QEQ/Quien/>.

BIBLIOTECAS

En caso de querer encontrar información residente en Bibliotecas, lo más útil y efectivo es dirigirse a la dirección concreta si se conoce. En caso contrario, se debe consultar algún directorio (los hay excelentes), que reúna las bibliotecas accesibles en Internet. Un directorio completo es Hytelnet, lista de Opacs accesibles vía Telnet que, aunque a punto de desaparecer según su autor, esta consultable en <http://www.lights.com/hytelnet/>.

En España es muy completo el índice Bibliotecas españolas y de todo el mundo, que recopila todas las bibliotecas españolas en la red, tanto si tienen accesible su catálogo a través de Opac, como si no, así como varios directorios a nivel nacional e internacional. Se puede consultar en <http://www.unileon.es/dp/abd/bibliot.htm>.

Otros dos directorios a nivel internacional muy completos, útiles y recomendables son Libweb, en <http://sunsite.berkeley.edu/Libweb/>, y Webcats accesible en <http://www.lights.com/webcats/>. Cada uno de ellos recopila más de un millar de bibliotecas, lo cual les convierte en los más completos del mundo.

Otra opción eficaz y a tener en cuenta son las librerías, entre las que no se puede dejar de mencionar la mayor de la red, Amazon en <http://www.amazon.com>, que ofrece más de dos millones y medio de libros en su fondo, además de un millón agotados.

CONSEGUIR EL DOCUMENTO ORIGINAL

La mejora en el acceso al documento es una de las principales aportaciones de Internet al mundo bibliotecario. Los principales servicios tradicionales de suministro de documentos, están presentes en la red y a ellos se debe remitir quien quiera localizar documentos no hallados de otra manera, o pretenda un servicio rápido y útil. Los proveedores más habituales y prestigiosos se encuentran en la red. Así con criterios de efectividad se debería acudir a la British Library <http://minos.bl.uk/services/bsds/dsc/>, Uncover en <http://uncweb.carl.org/>, Oclc consultable en <http://www.oclc.org/oclc/me->

nu/fs.htm, etc. En España el principal centro suministrador de documentos es el Cindoc, accesible en <http://www.cindoc.csic.es/serv/sumidoc.htm>.

Cabría decir por último que la eficacia real de la recuperación de la información estaría íntimamente ligada al concepto de evaluación, que permitiera contrastar la calidad de los recursos encontrados. Se hace necesario desarrollar herramientas que ayuden a evaluar aquello que se localiza, de tal manera que se pueda establecer un criterio de validez y fiabilidad de la información.

Entre estos parámetros, cabría señalar como mínimos criterios: Autoría; Validez o Seguridad de la información; Objetividad; Estabilidad en el tiempo; Actualización y Revisión; Cobertura; Remisión a otras fuentes.

Estos elementos de evaluación, así como los referidos a la descripción de páginas web, están siendo objeto en la actualidad de estudios por parte de los investigadores sobre la red.